Foto: GettyImages/Hector Vivas

Enrique Peña Nieto, aún presidente, y su entonces esposa Angélica Rivera. Se divorciaron un año después de terminar su periodo presidencial.

Torreón siguió con el silencio dominguero, algunos de luto guardaban decepción, y los que celebraban conscientemente muy por dentro se preguntaban si habían hecho lo correcto.

Ha pasado un año desde que Enrique Peña Nieto se preparaba para dejar *La silla del águila* (que según él leyó de Krauze) y apretujaba su falso anillo de bodas con el pulgar lleno de ganas de que fuera diciembre. Va un año desde que México amaneció zurdo. Pero qué, qué ha pasado, ¿ya hicimos historia?

LOS CAMPESINOS NOS DAN DE COMER PERO NO COMEN

"Al Palacio o a La Chingada", dijo AMLO en el documental *Esto soy* el máximo representante de la izquierda en México, acomodado sobre el zócalo y con la sonrisa que quizá ha usado desde sus días en la Feria de Villa Tepetitán, en su natal localidad de Macuspana en Tabasco, corriendo, de niño, con el cabello de algodón negro que una vez portó, brincando él con otros coterráneos que también jugaban con la "eje" al hablar.

Si no cambió de ser aquel joven de pueblo, llevó la misma sonrisa cuando se mudó a Macuspana en la secundaria y luego a Villahermosa en prepa, donde su vida se alteraría por completo bajo la dulce voz del poeta y político Carlos Pellicer Cámara, de quien desprendería el amor por la lectura, según cuenta Jorge Zepeda en *Los Suspirantes 2018*.

Posiblemente inspirado por Pellicer Cámara es que el joven López cursaría Ciencias Políticas y Administración Pública en la UNAM.

Al terminar la carrera, regresa a brazos de Pellicer, quien en esas épocas iba por la senaduría tabasqueña bajo la insignia del PRI, al cual López Obrador se afiliaría para unirse a las filas de campaña de su maestro.

"Pellicer estaba obsesionado con la idea de hacer una gran obra reivindicativa entre los indígenas y seguramente contagió a su joven colaborador (AMLO)", escribe Zepeda Patterson.

Pellicer, en ese entonces, centraría su campaña bajo un porte activista que defendería los derechos indígenas. Por ahí de los 75, Carlos

Foto: El Universal

López Obrador en los años setenta.

Pellicer irrumpiría en un desfile en Villahermosa, blandiendo una pancarta que expresaba "Los campesinos nos dan de comer pero no comen", un lema que repetiría Andrés Manuel y que en el futuro de este texto (y del país) tendría importante relevancia para deducir las decisiones que el presidente ha tomado.

Es con apoyo del mecenas que López Obrador escala, siguiendo siempre la pauta de su alma máter cardenista, juarista y morelista. Con la determinación que le describe,

Escena del documental *Esto soy*. Foto: culturacolectiva.com/YouTube